

Las fiestas patronales de San Miguel Arcángel: las identidades político-religiosas salen a la calle

Juan Pablo Cremonte

Juan Pablo Cremonte

Universidad Nacional de General Sarmiento – Los Polvorines, Argentina.

E-mail: jpcremonte@gmail.com

ORCID: 0000-0002-7969-7781

Resumen: El presente trabajo aborda una serie de observaciones preliminares sobre las fiestas patronales de San Miguel Arcángel que se realizan todos los años en septiembre en la municipalidad de San Miguel, Provincia de Buenos Aires. El municipio mencionado, a partir de 2012 tomó la organización de las fiestas patronales como una instancia en la que canalizar una serie de identidades político-religiosas que fueron sumando adhesiones, por un lado, y ampliando y profundizando ciertos rasgos identitarios, por el otro. El objeto de este trabajo es puntualizar los rasgos centrales de esas celebraciones y formular una serie de interrogantes en torno a las características culturales que señala la mencionada celebración respecto de la comunidad que le da abrigo. Este artículo se elaboró a partir de una etnografía en las ediciones de las fiestas patronales de San Miguel Arcángel y una serie de entrevistas a sus organizadores.

Palabras clave: Religión; Política; Identidades.

The patron saint festival of San Miguel Arcángel: political-religious identities take to the streets

Abstract: The present paper deals with a series of preliminary observations about the patron saint festivities of San Miguel Arcángel that take place every year in September in San Miguel City, Buenos Aires Province. From 2012 the local government took the lead of the organization of the patron saint festivities as an instance to connect and canalize a series of political-religious identities that were gathering new followers, broadening and deepening certain identity traits. The purpose of this work is to point out the central features of these celebrations and formulate a series of questions about the cultural characteristics that the celebration indicates regarding the community that hosts it. This work was elaborated from an ethnography in the editions of the patron saint festivities of San Miguel Arcángel and a series of interviews with its organizers.

Keywords: Religion; Politics; Identities.

A festa do padroeiro de São Miguel Arcângelo: identidades político-religiosas saem às ruas

Resumo: O presente trabalho trata de uma série de observações preliminares sobre as festas do padroeiro de São Miguel Arcângelo que acontecem todos os anos em setembro no município de São Miguel, Província de Buenos Aires. A partir de 2012 as festas do padroeiro se tornaram instância para canalizar uma série de identidades político-religiosas que foram agregando adesões, ampliando e aprofundando determinados traços identitários. O objetivo deste trabalho é apontar as características centrais dessas celebrações e formular uma série de questões sobre as características culturais que a referida celebração indica em relação à comunidade que a abriga. Este artigo foi elaborado a partir de uma etnografia nas edições das festas de São Miguel Arcângelo e uma série de entrevistas com seus organizadores.

Palavras-chave: Religião; Política; Identities.

Introducción

El municipio de San Miguel se ubica en la zona noroeste del Conurbano Bonaerense, forma parte del llamado “segundo cordón” del mismo, por su distancia respecto de la Ciudad de Buenos Aires y cuenta con alrededor de 300.000 habitantes, según el Censo de 2010. Su creación data de 1995 cuando fue dividido en tres el entonces partido de General Sarmiento (los otros dos distritos creados entonces son sus vecinos Malvinas Argentinas y José C. Paz). Toma su nombre de la localidad principal del distrito, San Miguel, que ya fuera sede del gobierno municipal de General Sarmiento antes de la división en tres de 1994. Por su parte, la diócesis de San Miguel Arcángel fue creada en 1978 por el Vaticano, que estableció un Obispo a cargo de la misma. La mencionada institución ocupa el espacio urbano del ex partido de Gral. Sarmiento, manteniendo actualmente la autoridad religiosa católica sobre los distritos de José C. Paz y Malvinas Argentinas.

La diócesis ha mantenido relaciones cambiantes con los intendentes y con improntas diferentes a lo largo de los años, que se vieron signadas por las particularidades de los espacios políticos que han estado al frente del ejecutivo municipal, por un lado, y por los distintos obispos que pasaron por la misma, por el otro. No es nuestra intención realizar una historia ni de la diócesis ni del municipio, sino abordar la producción de una identidad político-religiosa que se desarrolló en el período 2007-2019. Esta producción político-cultural retomó componentes preexistentes en el municipio y ejerció a partir de ellos una operación de selección, jerarquización y ordenamiento que dio como resultado un conjunto de rasgos identitarios que aquí queremos comprender; así como también detectar los elementos que son dejados por fuera de esa identidad, aquellos que explícitamente se definen como otredades: su alteridad.

Este período abarca tres mandatos municipales cada uno de los cuales postuló a elecciones a partir de distintos signos políticos a nivel nacional (Frente para la Victoria, Frente Renovador, Juntos por el Cambio) pero del mismo dirigente local – Joaquín de la Torre – quien se fue moviendo entre las mencionadas fuerzas políticas, conforme fue alcanzando distintos espacios de poder, hasta ser nombrado Ministro de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires entre 2016 y 2019; y recientemente electo Senador Provincial por Juntos.

Sin embargo, nuestro interés reviste en que nos planteamos como hipótesis de trabajo que en el período mencionado – y la tendencia se mantiene aún – la definición político-religiosa ha funcionado como una instancia de afirmación identitaria más sólida que la definición político-partidaria. Si bien el espacio político se define como peronista, actualmente forma parte de Juntos, dicha definición hoy aparece de manera difusa en la comunicación institucional del municipio y pervive casi exclusivamente en las expresiones de Joaquín De la Torre¹. Este punto explicita la identidad político-religiosa que despliega el municipio y que tiene a la fiesta patronal como un evento central de su política cultural, al punto de convertir el logo de la fiesta en el logo del municipio. En esta línea, ciertos elementos que se

¹ Si bien es cierto que otros dirigentes de importancia en el distrito, como Ángeles di Conza que fue jefa del bloque de concejales y es Secretaria de Bienestar Familiar, o Andrés Salvaggio, se identifican como peronistas, la definición del espacio político como peronista aparece menos marcada en la comunicación institucional del municipio, en la del intendente Jaime Méndez, y de otros dirigentes de peso como Pablo de la Torre o Catalina Buitrago.

fueron consolidando como centrales de la fiesta patronal, actualmente constituyen la lógica de otras celebraciones que organiza el municipio y que no tienen raigambre religiosa como el “Carnaval Criollo” y las celebraciones de las fechas patrias, como el 25 de mayo, en 20 de junio y el 9 de julio, entre otras.

Tenemos, entonces, una gestión de gobierno municipal que ha oscilado en alianzas con distintas fuerzas políticas a nivel nacional (las cuales no siempre ganaron sus elecciones, de modo que estas oscilaciones no se explican por el intento de ganar comicios) pero que, sin embargo, ha consolidado una sólida fuerza política en el distrito que le ha permitido ganar elecciones con holgura en ya 4 períodos consecutivos.

Esa identidad político-religiosa (Carbonelli, 2018) presenta dos características particulares a relevar: una adscripción al catolicismo de cuño integrista, por un lado, y una remisión a símbolos de lo nacional articulada en ciertas formas del folclore tradicional que incluye la apelación a símbolos consolidados sobre lo nacional y muy especialmente la explotación de símbolos de raigambre militarista (Mallimaci, 2015). Estos últimos dos elementos funcionan como rasgos de estilo presentes en la fiesta patronal y que permean en otros eventos: la música – sea a cargo de artistas consagrados a nivel nacional o de artistas locales – adquiere siempre un protagonismo del folclore tradicional (samba y chacarera de la región de Cuyo o del Noroeste Argentino); las destrezas de corte gauchesco y el desfile / exhibición militar, asociado a la presencia en el distrito de la base militar de Campo de Mayo.

Identidades político-religiosas

Partimos del supuesto que en San Miguel opera la definición de una identidad político-religiosa. Para acercarnos al modo en que la misma se compone, vamos a revisar trabajos que exploran la relación entre política y religión para, en los párrafos siguientes, realizar una definición precisa de lo que entendemos por identidades político-religiosas. En particular, vamos a referirnos aquí a tres conceptos centrales de las relaciones entre religión y política y que nos parece pertinente precisar: ellos son el de secularización, el de laicidad y el de desencantamiento.

Respecto del primero de ellos, el de secularización, debemos remitirnos a los trabajos clásicos de Durkheim (2014) y el concepto de secularización. Según este planteo, las sociedades modernas irían avanzando en niveles superlativos de racionalidad hasta que la religión – en el sentido general de apelación a lo mágico – desapareciera o quedara confinado a la esfera de lo privado. Esta teoría general ha sido muy discutida por los trabajos contemporáneos, incluso por investigadores que en algún momento adhirieron a ella, como Peter Berger (2016).

En este plano, Mallimaci (2008) realiza una crítica a las teorías de la secularización, en la que sostiene que no es posible plantear una teoría que se sostenga en base a excepciones: en virtud de la cantidad de instancias en las que la secularización no tendría lugar. En su lugar, propone pensar a partir de la idea de modernidades múltiples: un esquema en el que las formas que adopte la modernidad estén asociadas a las características que adopte cada fenómeno religioso y sus múltiples maneras de convivir con lo político. En ese marco, insiste en remarcar la importancia de pensar las distintas formas del Estado, que en nuestro caso particular nos lleva a preguntarnos por la escala territorial del fenómeno

que estamos abordando y de la coexistencia de los actores involucrados en instancias tales como la educación, la socialización, el entretenimiento, etc. Instancias que pueden no ser centralmente religiosas, pero tener un correlato de religiosidad residual, en términos de Esquivel, quien afirma que en nuestro país pervive una “cultura católica difusa, pero de amplia capilaridad social” (Mallimaci, 2008, p. 28).

Respecto de la cuestión de la laicidad, Ana Teresa Martínez (2011) sostiene que dicho concepto es el resultado legal de una operación política: la de tratar a la separación de lo político y lo religioso con un término propio del segundo campo. Para ello, realiza un extenso análisis histórico y teórico de los términos de secularización y de laicidad. En ese marco, señala la dificultad particular de los Estados latinoamericanos que debieron construirse en términos generales con instituciones religiosas participantes de esos proyectos de construcción y donde tanto las instituciones como la escuela o el servicio militar obligatorio intentaban construir una ciudadanía nacional de la que la religión católica era considerada parte del acervo cultural preexistente.

En este marco, Martínez (2011) propone tres criterios para considerar la laicidad: separación de la Iglesia del Estado, neutralidad del Estado frente a las diversas religiones e igual trato a los ciudadanos sin importar la religión que profesen. Sobre esa base, propone analizar instancias de laicidad estudiadas por país o región.

A este respecto, resulta interesante recuperar el trabajo realizado por el equipo de Aldo Ameigeiras (2011), respecto de la influencia de la Iglesia Católica en las esferas de la asistencia social, la educación y la salud sexual y reproductiva en el municipio de San Miguel. Sobre el particular, el informe que se desprende de ese trabajo de investigación, así como las publicaciones realizadas en el marco del mismo, sostienen que a nivel local se presenta una “necesidad de articulación” entre el gobierno local y las instituciones religiosas en general y católicas en particular. A ese respecto, ese trabajo de investigación – que supuso una inserción empírica en las políticas de educación, asistencia social y salud del municipio de San Miguel – se evidencia la articulación buscada por el municipio con respecto a la Iglesia Católica, que no siempre es recíproca.

Por último, respecto de la cuestión del desencantamiento la propia Martínez (2011) remite a la raíz weberiana del concepto, en el sentido de “desmagización”, para pensar los procesos de recomposición de creencias a partir de la racionalización y burocratización de los cultos religiosos. En este punto, nos parece importante relevar el modo en que la Diócesis de San Miguel ha abordado estas problemáticas contemporáneas y los modos de dirimir (si es que ha desarrollado alguno) formas de creencias contemporánea que “*reescenifican*” lo mágico en el mundo contemporáneo. Un elemento central de estudio sobre este particular son los 2 debates parlamentarios respecto al proyecto de Interrupción Voluntaria del Embarazo – que se trató en 2018 y se trató y aprobó en 2020 – a escala municipal. En el contexto del tratamiento parlamentario en 2018, el Concejo Deliberante emitió una resolución de rechazo a la ILE en 2018 a instancias del bloque oficialista. La oposición – perteneciente al Frente para la Victoria – señaló diversas irregularidades de la iniciativa, pero se abstuvo de rechazarla. Desde nuestro punto de vista, este gesto de los ediles de la oposición muestra la presencia que la

sociabilidad católica tiene en el distrito, más allá de la pertenencia partidaria o las diferencias ideológicas que pueda haber entre los dirigentes.

En términos generales estamos señalando un andamiaje conceptual para la relación política y religión que abonó a una conceptualización – la teoría de la secularización – sobre la que luego tuvieron lugar una serie de cuestionamientos al comprobar que sus postulados no podían aplicarse por completo a múltiples fenómenos y comunidades concretas. En este marco, múltiples estudios reponen la evidencia de que en Argentina no puede hablarse de “retorno a las creencias” básicamente porque siempre han estado ahí (Esquivel, 2017; Mallimaci, 2015). Así, la existencia de identidades político-religiosas de distinto tipo resulta un interrogante atractivo para pensar el funcionamiento de la política y la cultura en las sociedades actuales.

Respecto al encuentro de la política y la religión en los fenómenos identitarios, Michael Löwy recupera el concepto weberiano de afinidad electiva y la define del siguiente modo: “La afinidad electiva es el proceso por el cual dos formas culturales – religiosas, intelectuales, políticas, económicas – entran, a partir de ciertas analogías significativas, en un parentesco íntimo o afinidad de sentido, en una relación de atracción e influencia recíproca, elección mutua, convergencia activa y reforzamiento mutuo” (Löwy, 2008, p. 101). En este plano, la afinidad electiva estaría dada por el modo en que los valores religiosos funcionarían como un lenguaje capaz de orientar la acción política. En tal sentido, lo religioso funciona como un lenguaje propicio para interpretar la acción política (Mallimaci, 2015). En la misma línea, Esquivel plantea la relación del peronismo con el universo católico desde sus orígenes:

los principios fundantes del peronismo, explicitados en la *Comunidad Organizada* (Perón, 2006 [1949]), se nutrieron de las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia. El énfasis en la justicia social, la defensa de los sectores más postergados de la sociedad, el rol del Estado para garantizar una concertación entre el capital y el trabajo, el papel de la familia como núcleo primordial de la sociedad y el perfil nacionalista y antiimperialista distanciado del capitalismo y del socialismo por igual, confluían en análogos modelos de sociedad reivindicados tanto por el peronismo como por el catolicismo (Esquivel, 2017, p. 33).

Este planteo de es de mucha importancia para nuestro trabajo, puesto que, en los testimonios de los actores políticos centrales de San Miguel, así como en los documentos que sostienen sus políticas públicas y en las prioridades que concitan esas políticas pueden detectarse elementos claramente compatibles con una identidad político religiosa como la que aquí consideramos, en las que las referencias a la familia, a la patria y a los valores religiosos ocupan un lugar central.

Folclore, tradición y nacionalidad: la memoria de los fundadores

En el fenómeno que aquí problematizamos, la cuestión de mentada la cultura nacional ocupa un lugar protagónico. El municipio interpela a la población a través de una serie de rasgos característicos de la definición convencional de la cultura tradicional argentina. Así, aparecen el folclore musical en sus versiones tradicionales del NOA (con un muy claro sesgo hacia la zamba y la chacarera de Salta y Santiago del Estero), las destrezas rurales de tipo gauchesco y la identificación del Ejército con la identidad nacional. En el presente apartado marcaremos algunas referencias bibliográficas sobre estos

componentes y luego puntualizaremos algunas claves de lectura entre esas referencias y la historia del distrito. Respecto de la cuestión del folclore, tanto respecto de la música y la lírica – por un lado – como de la danza – por el otro – nos referenciamos en las obras de los profesores Carlos Vega (1944) e Isabel Aretz (1952) en su carácter de pioneros en la musicología folclórica argentina.

No obstante, más allá de la importante cuestión de la historia de nuestro folclore, nos importa considerarlo en su carácter de fenómeno sociocultural en general y de simbolización de lo nacional en particular. Es en este sentido en el que Adolfo Colombres afirma: “El folclore consistiría en una serie de conocimientos y creaciones populares tradicionales y anónimas; algo que arranca en el pasado y llega hasta el presente para vertebrar una cultura” (Colombres, 2007, p. 112).

Sobre la base de esta primera definición, abordamos la tradición a partir de Raymond Williams (2000, p. 137) que la define como: “una versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social”. En esta definición, el autor caracteriza a la tradición como una versión arbitraria e intencionada del pasado que se materializa en un sentido dado al presente. A la manera del concepto de fenómeno residual, del mismo Williams (2000), es posible pensar en la tradición que atraviesa a la fiesta patronal de San Miguel como una versión de la cultura local que articula la historia, las prácticas sociales y el sentido que se les da a ambas cuestiones en el presente.

Alejandro Grimson (2011), en tal sentido, si bien parte de una serie de críticas a las concepciones de la tradición como versión intencionada del pasado sobre el presente (postula que toda lectura es o quiere ser intencionada), sostiene que las fronteras son instancias de diferenciación de carácter poroso, en tanto no existen ya elementos de separación tajante entre los grupos sociales como podían ser la raza o la nacionalidad en un sentido excluyente. En esa línea, Grimson propone el concepto de configuraciones culturales para comprender el complejo entramado de sentido a través del cual los actores sociales construyen sus identificaciones – concepto que prefiere al simple de identidad, para eludir la equiparación entre identidad y cultura – y establecen sus fronteras: la alteridad con los o lo que queda por fuera del espacio identitario.

En este plano, nos interesa entender el modo en que la tradición opera en el caso que estudiamos en el sentido de una narración particular de la historia local y su vinculación con ciertos componentes de la nacionalidad. En el sentido de lo antedicho, postulamos que existe en San Miguel una identidad político-religiosa que articula elementos de la tradición argentina reinterpretados como parte de la tradición local y que esas síntesis culturales construyen una frontera que no es religiosa (los otros no son ni los no-católicos, ni los no-creyentes) sino política.

El partido de General Sarmiento, antecedente del Partido de San Miguel, se fundó en 1889. Su denominación es un homenaje a Domingo Faustino Sarmiento, fallecido un año antes de dicha fundación. La historia del Partido de General Sarmiento fue reconstruida por Eduardo Ismael Munzón, un historiador que publicó un libro sobre la misma en 1948. Dicho texto fue republicado con correcciones en 1989. El historiador Alejandro Segura publicó una cantidad de textos considerable sobre General Sarmiento e incluso sobre San Miguel que nutren este estudio (Segura Salas, 2000; Segura, 2010, 2018).

Si bien en ellos establece diferencias sobre la obra de Munzón – una publicación de Cristina Cravino (2011) también establece diferencias explícitas con la señera publicación de Munzón – en la memoria consolidada de los actores locales prevalece en el texto fundacional de Munzón².

En ese texto, se construye a General Sarmiento como una tierra virgen construida desde el loteo de tierras por sus fundadores y en particular por una figura que aparece como hacedora: Adolfo Sordeaux. Este personaje, cuyos restos descansan en el atrio de la Catedral de San Miguel Arcángel y le da nombre a una localidad de actual partido de Malvinas Argentinas, otrora perteneciente al partido de General Sarmiento, es sindicado como fundador del distrito, quien establece el loteo, los planos y quien consigue la definición del espacio territorial como “tierras de pan llevar”, que otorgaba una serie de beneficios fiscales y acceso crediticio, definitorio para el desarrollo de la región (O’Brien, 2014).

Esta concepción de pueblo de raigambre rural, que es construido desde la nada por sus fundadores y la edificación mítica de las figuras fundacionales constituyen las características de la narración de origen que resulta constitutiva del distrito. Esta es la punta del ovillo desde la que se despliega la tradición que puntualizamos antes y sobre la que se construye una configuración cultural (Grimson, 2011) en torno a la tradición (un mundo rural transformado en urbano por el crecimiento demográfico pero que mantiene su espíritu de tradición, de proximidad y de vecindario), la identidad político-religiosa en torno a la centralidad del catolicismo y una frontera establecida con quienes no se ubiquen dentro de esas coordenadas.

En línea con la recuperación de los fundadores, en las últimas fiestas patronales, en las 3 jornadas de las mismas, se presentó el grupo musical “San Miguel, ayer hoy y siempre”. En las tres ocasiones, junto con canciones populares de distintos géneros, interpretaron una marcha dedicada al distrito, de autoría de uno de sus miembros, en la misma se canta lo siguiente:

Sordeaux fue su creador
Gallardo su benefactor
Munzón fue su historiador
Y Sarmiento el pensador

San Miguel Orgullo de Argentina
Bendecida gracias a Dios
Así nació esta gran ciudad
Orgullo de mi nación
Con hombres de gran valor
Que nunca se olvidarán

Como puede leerse la letra destaca a cuatro personalidades vinculadas a la historia del distrito: Adolfo Sordeaux como el “creador” en el sentido clásico de identificar a la figura fundacional. León Gallardo, identificado como “benefactor”, fue un terrateniente que donó al distrito terrenos para la construcción del trazado del ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, la actual línea San Martín, la avenida

² Esta prevalencia en torno a la versión de Munzón puede verse en las referencias a Munzón en homenajes (varios realizados en el marco de la fiesta patronal que aquí consideramos), en la denominación de una de las bibliotecas populares del distrito en su nombre y en referencias que hemos escuchado en entrevistas a figuras centrales del distrito como el Párroco de la Catedral o el Presidente del Archivo y Museo Histórico del Partido de San Miguel.

principal del distrito, que durante años llevó su nombre, luego se llamó Presidente Perón y recientemente fue renombrada León Gallardo, en el tramo que ocupaban sus terrenos, y un hogar-colegio de Monjas. Eduardo Ismael Munzón, señalado como “historiador” a quien ya nos referimos aquí. Sarmiento, sindicado como “pensador” en honor a su designación como primer nombre del territorio³.

En los demás versos transcritos, se postula el orgullo de pertenencia, la creencia religiosa y los dos componentes de la memoria: se recuerda lo que tiene valor positivo y la imposibilidad de olvido. La memoria, así, trae al presente el origen para ponerlo en valor e inspirar el presente (Alonso, 2009).

Fiestas religiosas

En ese punto seguimos a Néstor García Canclini (1982, p. 78-79) quien afirma que: “fiesta sintetiza la vida entera de cada comunidad, su organización económica y sus estructuras culturales, sus relaciones políticas y sus proyectos de cambiarlas”. En el mismo sentido, Da Matta (1987), sostiene que la fiesta es un momento en que es posible focalizar la realidad social, la ideología y el sistema de valores de una comunidad determinada en un momento específico.

La fiesta patronal de San Miguel articula la denominación del municipio y el Santo Patrono de la Diócesis Católica⁴. En ese marco, opera al mismo tiempo, una devoción religiosa, un recorte territorial y un tipo de fenómeno cultural específico: la fiesta.

En un texto ya clásico sobre el carnaval renacentista, Michael Bajtín (1965) remarca que una de las características centrales de la fiesta es la alteración de la rutina temporal cotidiana. En ese plano, la fiesta se diferencia del tiempo cotidiano porque las actividades productivas materiales se suspenden durante el tiempo de fiesta. En el texto de Bajtín, el carnaval también suspende las jerarquías sociales; muy por el contrario, en la fiesta que aquí reseñamos aquí las jerarquías lejos de suspenderse son subrayadas.

Por su parte, el espacio urbano también señala la presencia de un tiempo nuevo, diferente al habitual. La fiesta altera la lógica habitual del espacio público. En este sentido, Lacarrieu (2012) sostiene que las fiestas atraviesan los espacios urbanos y que las celebraciones enriquecen la vida cultural de las urbes. Por su parte, Lobato Corrêa (2011) conecta lo que llama “rituales oficiales” – como el que aquí abordamos – con la constitución simbólica de los espacios públicos urbanos y las memorias: “Los espacios públicos o la propia ciudad pueden construirse en formas simbólicas, donde los paisajes, los rituales oficiales y las manifestaciones colectivas que tienen lugar allí reafirman el pasado político del lugar” (Lobato Corrêa, 2011, p. 38).

³ No hay una referencia de pertenencia entre la vida de Domingo Faustino Sarmiento y el territorio del municipio que llevó su nombre. Sencillamente, dada la fundación del mismo un año después de la muerte del expresidente, se decidió homenajearlo con el nombre de ese distrito. Otro tanto ocurrió con otros pueblos y distritos vecinos, como José C. Paz.

⁴ La entronación de San Miguel Arcángel como patrono del distrito es poco clara. La principal hipótesis al respecto sostiene que Adolfo Sordeaux trajo la devoción al distrito a partir de una imagen presente en la iglesia en la que fue bautizado en Francia, su país natal. Carlos O’Brian (2015), uno de los principales historiadores del distrito y biógrafo de Sordeaux es quien sostiene esta tesis.

De este modo, se evidencia la necesidad de herramientas para pensar las territorialidades en las que tienen lugar estas celebraciones. Justamente, el Conurbano Bonarense aparece como un universo caracterizado por su heterogeneidad y por la dificultad para encontrar identidades que aglutinen a la población numerosa que allí se desarrolla.

En ese sentido, Gorelik (2015, p. 49) afirma que “en estos territorios metropolitanos el reconocimiento siempre se produce en la escala local – se es de Solano o de Boulogne –, algo muy lógico en un universo heterogéneo, que obliga a hablar de representaciones culturales en plural”. Por ende, las identidades a escala local aparecen como un recurso ante la heterogeneidad y la falta de referencias a escala superior. La identidad político-religiosa patronal (local) puede funcionar en este plano.

En relación con lo anterior, nos gustaría recuperar la idea que plantean Mac Dhonagh y Morgante “las actividades relacionadas con las fiestas patronales reúnen a la comunidad en su conjunto y ponen de manifiesto un ordenamiento social que trasciende al festejo” (Mac Dhonagh; Morgante, 2018, p. 11). Con esta premisa, entonces, las fiestas patronales aparecen como una síntesis de un conjunto social que les da marco y del que son, al mismo tiempo, una huella de su funcionamiento. Precisamente, es en este sentido que Ariño (1992, p. 15) sostiene que “la fiesta se entiende como un producto social que expresa y refleja los valores, creencias e incluso intereses del grupo o grupos que la protagonizan”.

Las fiestas religiosas patronales expresan la síntesis de los sentimientos, valores y jerarquías de las comunidades en las que tienen lugar. También, en este caso, aparece como una particular modalidad de construcción de lo local en un territorio particularmente caracterizado por la ausencia de una identidad sociocultural general, en ese punto cobra relevancia la dimensión local de lo cultural y la fiesta patronal podría aparecer como un recurso válido.

La fiesta de San Miguel Arcángel

La fiesta patronal en la actualidad es organizada por el municipio, desde el punto de vista organizacional es la principal diferencia con la fiesta antes de 2007, cuando comenzó el actual ciclo político. En ese sentido, prevalecen tres áreas que se reparten la mayoría de las actividades: las actividades específicamente religiosas, las actividades musicales y las actividades deportivas/recreativas/de exhibición.

Respecto de las primeras, se destaca la importancia dada desde la comunicación institucional del municipio a la misa central que tiene lugar en el epicentro de las fiestas patronales. Estas actividades se llevan adelante, por lo general, el día domingo posterior a la fiesta en la plaza central del distrito, a partir de un escenario dispuesto en el atrio de la Catedral. Asimismo, se realiza una procesión por las calles del distrito en las que se canta y se reza la oración de San Miguel Arcángel. Si bien este recorrido es muy reducido en relación al total de la dimensión del distrito, se cumple con el principio de abrazar la fe hacia el patrono a partir de la construcción de un movimiento, una procesión, un recorrido (Barelli, 2017).

En cuanto a las segundas, la localidad de San Miguel porta una importante tradición en materia de espectáculos y/o peñas folclóricas de tipo tradicional. Incluye esta tradición a solistas y conjuntos de importante trayectoria a nivel regional, como Pablo Lucena o “Los del Conlara”, por ejemplo, una estructura de locales e instituciones peñeras con larga experiencia en la zona e incluso el fenómeno de la “Plaza de las Carretas”, donde semanalmente se juntan – al menos – unas cuantas decenas de personas a escuchar música, bailar y consumir alimentos clásicos de este tipo de encuentros. Con esos antecedentes, no extraña que los espectáculos estén protagonizados por el folclore tradicional como atracción principal.

En este segmento de la fiesta, la fórmula se asemeja con claridad a un festival folclórico: escenario central, maestro de ceremonias, seguidilla de intérpretes de famas variadas y crecientes, variedad de géneros con una línea común y cierre con cantantes de amplia popularidad. Aquí aparece, si se quiere, una raigambre popular muy fuerte de la fiesta con la guitarreada y la fiesta popular que es ineludible, en particular respecto de la variedad de sentidos que se ponen en juego y el modo en que distintas prácticas se mixturán en un mismo espacio compartido. De hecho, algunas de las coberturas periodísticas han planteado las semejanzas con los festivales tradicionales, como el de Cosquín. No obstante, el espectáculo folclórico suele ir acompañado de un show de destreza gauchesca. En este punto puede decirse que la jineteada asemeja el espectáculo más al festival de Jesús María que a Cosquín. Así, del tipo de lectura que se ofrece del folclore, su anclaje en uno de sus modos de hacer posible es incluso más cercano a la raigambre nacional tradicional e integrista (Mallimaci, 2015; Chamosa, 2012).

Por último, las actividades deportivas/recreativas/de exhibición constituyen, en algún punto, las más diversas a su interior. Dado que, junto con una maratón, en la que se permitió participar en alguna oportunidad el entonces intendente, Joaquín de la Torre, aparecieron otras actividades como la caravana de autos antiguos, la muestra de aeromodelismo y las exhibiciones de paracaidismo a cargo de regimientos de Campo de Mayo. Por su parte, la maratón⁵ – cada vez más común en las distintas festividades de distritos y pueblos – aparece emparentada con la vida saludable y con la manera en que el Estado fomenta el ejercicio diario de parte de sus habitantes. En este punto, el municipio de San Miguel combina una secretaria de deportes de actividad muy intensa respecto de la generación de actividades recreativas en los barrios junto con la presencia del llamado “corredor aeróbico” que – si bien surgió por iniciativa de los vecinos – luego el municipio lo tomó como iniciativa propia y montó sobre viejos terrenos abandonados del ferrocarril un amplio espacio verde con aparatos para la realización de ejercicios físicos y lugar para caminatas. En este espacio, de aproximadamente 2 km. de extensión, abundan las imágenes religiosas católicas, en otra modalidad de establecer lo religioso como agente de

⁵ En este caso se utiliza la expresión “maratón” como forma sintética a los fines de este trabajo. Desde el punto de vista deportivo, la maratón es una carrera olímpica de resistencia de 42.195 mts., mientras que las carreras que suelen hacerse en las ciudades y pueblos – por lo general se combina una de 10 km. para personas entrenadas con otra de 3 de carácter más lúdico y abarcativo – serían carreras de resistencia, pero nunca maratones en sentido estricto.

producción de identidad al tiempo que escenifica la articulación presente entre la religión y la política en el distrito (Giménez Béliveau; Martínez, 2013).

A modo de cierre: algunas observaciones preliminares

En este trabajo apenas hemos querido plasmar algunos planteos teórico-empíricos que consideramos importantes para el avance de nuestro trabajo y explicitar algunas observaciones que hemos podido hacer hasta este momento.

En ese sentido, nos parece importante destacar la importancia que el municipio le dispensa a la realización de la fiesta patronal, por un lado, y el componente tradicional nacionalista que la compone, por el otro. La adopción de un tipo de catolicismo de cuño tradicional, la visión integral de la unión patria, catolicismo, localismo rural-urbano nos parece un componente que oficia como organizador de la lógica por detrás de la identidad político religiosa que aquí estudiamos.

Esta identidad se despliega en un plano de producción cultural que recupera elementos de la tradición folclórica nacional – de nuevo, las retoma con un claro sesgo hacia las versiones más tradicionalistas, hay poco lugar para las vanguardias musicales, poéticas o actitudinales – que acompaña la pastoral católica, como decía Borges (2000, p. 179): “las formas de la tierra replican las formas del cielo”.

Respecto a las prácticas concretas, encontramos una escenificación en el espacio público del distrito de la procesión, la misa y el festival folclórico como modalidades centrales de puesta en valor de lo que se considera propio de la comunidad. No obstante, tienen lugar algunas otras actividades que en ocasiones interpelan a otros públicos, como la maratón o la caravana de autos clásicos, pero que en ningún caso se contraponen con el público principal.

En particular respecto al sujeto que se interpela desde el municipio, aparece con mucha claridad la familia como principal colectivo. En ese marco, se efectiviza la familia como institución de reproducción de lo religioso y, en el fenómeno que trabajamos, su articulación política como forma de construir una suerte de “afinidad electiva”, en términos de Löwy (2008), que permite construir una alteridad orientada en torno a los feminismos y a las distintas militancias en torno a la perspectiva de género. Elemento sobre el que estamos trabajando sobre otra dimensión de las políticas del municipio y que resulta aún muy preliminar esbozar alguna afirmación concluyente.

No obstante, los mismos actores políticos del municipio se manifiestan refractarios respecto a los posicionamientos vinculados a la perspectiva de género y articulan su alteridad política más importante – el kirchnerismo – por adhesión de este sector político a las agendas feministas, pero también y de manera más solapada articulan sus internas dentro del propio espacio político al que pertenecen por la adhesión de parte de Juntos a ciertos posicionamientos de género.

Referencias

ALONSO, Luciano. Sobre la historia y su producción en el cruce de las prácticas. In: ALONSO, Luciano; FALCHINI, Adriana (Comps.). *Memoria e historia del pasado reciente: problemas didácticos y disciplinares*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2009, p. 39-79.

- AMEIGEIRAS, Aldo. *Religión, sexualidades, educación y asistencia social*. Alcances e influencias de las religiones en un Partido del Gran Buenos Aires: el caso de San Miguel. Los Polvorines: UNGS, 2016.
- ARETZ, Isabel. *El folclore musical argentino*. Buenos Aires: Ricordi Americana, 1952.
- ARIÑO, Antonio. *La ciudad ritual: la fiesta de las Fallas*. Barcelona: Dirección General de Cooperación Cultural, 1992.
- BAJTIN, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*. Madrid: Alianza, 1965.
- BARELLI, Ana Inés. "La virgen tiene que salir": traslado del culto de la Virgen Urkupiña de un ámbito doméstico a un espacio institucional en San Carlos de Bariloche (1994-2016). *Revista Pilquen*, v. 20, n. 2, p. 39-55, 2017.
- BERGER, Peter. Nuevas reflexiones en torno de la religión y la modernidad. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, n. 45, p. 143-154, 2016.
- BORGES, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires: Planeta, 2000.
- CARBONELLI, Marcos. Las tramas político-religiosas durante la consolidación democrática en Argentina: continuidades y rupturas. In: JONES, Daniel (Dir.). *Sexo, drogas & religión: debates y políticas públicas sobre drogas y sexualidad en la Argentina democrática*. Buenos Aires: Teseo, 2018, p. 21-58.
- CHAMOSA, Oscar. El folclore criollo en la escena nacional. In: CHAMOSA, Oscar. *Breve historia del folclore argentino (1920-1970)*. Identidad, política y nación. Buenos Aires: Edhasa, 2012, p. 101-141.
- COLOBRES, Adolfo. *Sobre la cultura y el arte popular*. Buenos Aires: Del Sol, 2007.
- CRAVINO, Cristina. *Organización territorial y conflictos urbanos del Partido de General Sarmiento: una mirada desde la historia*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2011.
- DA MATTA, Roberto. *A casa e a rua*. Rio de Janeiro: Guanabara, 1987.
- DURKHEIM, Emile. *Formas elementales de la vida religiosa*. Ciudad de México: FCE, 2014.
- ESQUIVEL, Juan Cruz. "Con la brújula de Francisco": el Pacto de Padua como construcción político-religiosa en la Argentina pos-kirchnerista. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, v. 27, n. 48, p. 12-37, 2017.
- GARCÍA CANCLINI, Nestor. *Las culturas populares en el capitalismo*. Ciudad de México: Nueva Imagen, 1982.
- GIMÉNEZ BÉLIVEAU, Verónica; MARTÍNEZ, Ana Teresa. Símbolos religiosos en el espacio público. In: MALLIMACI, Fortunato Horacio (Dir.). *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 2013, p. 217-240.
- GORELIK, Adrián. Terra incógnita. Para una comprensión del Gran Buenos Aires como Gran Buenos Aires. In: KESSLER, Gabriel (Dir.). *El gran Buenos Aires*. Buenos Aires: EDHASA, 2015, p. 21-69.
- GRIMSON, Alejandro. *Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2011.
- LACARRIEU, Mónica. Candombe, milonga, tango y payadas en el espacio cultural de Buenos Aires. Manifestaciones y expresiones inmateriales. In: LACARRIEU, Mónica. *Sitios de memoria y culturas vivas de los afrodescendientes*. Montevideo: UNESCO, 2012, p. 60-79.
- LOBATO CORREA, Roberto. Las formas simbólicas espaciales y la política. In: ZUSMAN, Perla; et al. (Eds.). *Geografías culturales, aproximaciones, intersecciones y desafíos*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras; UBA, 2011, p. 21-48.
- LÖWY, Michael. El concepto de afinidad electiva. In: ARONSON, Perla; WEISZ, Eduardo (Eds.). *La vigencia del pensamiento de Max Weber a cien años de "La ética protestante y el espíritu del capitalismo"*. Buenos Aires: Gorla, 2008, p. 89-106.
- MAC DHONAGH, Emilia; MORGANTE, María Gabriela. Abordaje etnográfico de una celebración patronal a través de las relaciones y tensiones entre sus participantes: Las fiestas patronales en Molinos (Valles Calchaquíes, Salta). In: Jornadas de Investigación en Antropología Social "Santiago Wallace". *Anais...* Buenos Aires: UBA, 2018, p. 1-15.
- MALLIMACI, Fortunato Horacio. Cuentapropismo religioso: crear sin ataduras. El nuevo mapa religioso en la Argentina actual. In: AMEIGEIRAS, Aldo; MARTÍN, José Pablo (Eds.). *Religión, política y sociedad: pujas y transformaciones en la historia argentina reciente*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2008a, p. 79-113.

MALLIMACI, Fortunato Horacio. Excepcionalidad y secularizaciones múltiples: hacia otro análisis entre religión y política. In: MALLIMACI, Fortunato Horacio (Ed.). *Religión y política: perspectivas desde América Latina y Europa*. Buenos Aires: Biblos, 2008b, p. 117-137.

MALLIMACI, Fortunato Horacio. *El mito de la Argentina laica: catolicismo, política y estado*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2015.

MARTÍNEZ, Ana Teresa. Secularización y laicidad: entre las palabras, los contextos y las políticas. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, n. 36, p. 66-88, 2011.

O'BRIEN, Carlos Emilio. *Los pioneros en los orígenes de San Miguel, Muñiz y Bella Vista*. Bella Vista: Bourel, 2014.

SEGURA SALAS, Héctor Mario. *Trujui, historia de un milagro*. San Miguel: Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, 2000.

SEGURA, Alejandro Mario. *Te cuento ciudad Santa María: partidos del Gran Buenos Aires*. San Miguel: Círculo de la Historia, 2010.

SEGURA, Alejandro Mario. *Álbum histórico, San Miguel, José C. Paz, Malvinas argentinas*. San Miguel: Colección Círculo de la Historia y Ediciones El Alfiler, 2018.

VEGA, Carlos. *Panorama de la música popular argentina*. Buenos Aires: Losada, 1944.

WILLIAMS, Raymond. *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península, 2000.